

Un innovador en proyectos deportivos para Atacama



Es un visionario. Jonathan Henríquez Olate, de 35 años, desde su adolescencia tenía un sueño: enseñar deportes y utilizarlo como una herramienta para la formación en diversos contextos sociales o en espacio no formales.

Es mayor de cinco hermanos y estudió en el Liceo Tecnológico de Copiapó. Luego, comenzó a estudiar educación física y también a idear proyectos para trabajar la comunidad, dando pasos certeros. Por ello, entró en la innovación educativa para generar impacto por el deporte.

“Decidí sacar una carrera profesional y ser profesor de educación física en espacios no formales. Para ello, desde los 17 años, comencé a crear proyectos para niños y a participar en clubes deportivos. A los 22 años diseñé un proyecto para jóvenes que trabajaran en los barrios, en torno al deporte”, recalzó.

Jonathan descubrió a muy temprana edad que era un líder deportivo juvenil. Con ese mismo enfoque, como estudiante de primer año, comprendió que podía ser un líder para motivar a sus pares.

Cuando recibió su título, lo hizo con distinción máxima, por ser un líder de su generación. Ya a los 24 años tuvo la oportunidad de trabajar en Santiago en barrios vulnerables, adquiriendo amplia experiencia.

Su primera oportunidad en el extranjero, con solo 27 años, estuvo en trabajar como consultor para un ministerio en Perú con comunidades kichwas en la Amazonía.

“Para mí, trabajar con jóvenes kichwas, fue una aventura. Nunca imaginé la idea de irme a trabajar en Perú, pero pude cumplir mi sueño. Luego tuve la oportunidad de ser jefe regional en el Estado de Oaxaca (México), liderando un proyecto de emergencia humanitaria con comunidades ikoots, tehuanas y zapotecas afectadas

Jonathan Henríquez trabajó en Perú y México, pero ahora contribuye al desarrollo de la región.

por el terremoto del 2017”, comentó.

Esta última iniciativa resultó elegida entre los 10 mejores proyectos juveniles de México en la plataforma internacional Con Causa, organizada por América, La Solidaria, Unicef y Cepal.

Volvió a los 28 años a la Región de Atacama para crear su propia ONG denominada Muyu para aprovechar su experiencia en otros países, ya que en estos momentos se prepara para otra vez salir al extranjero.

Henríquez manifestó que “con la ONG Muyu nos dimos cuenta que para la primera infancia no existían espacios deportivos, o sea, para menores de 6 años. Por eso aproveché la oportunidad para sacar una iniciativa en este ámbito y somos la primera organización en Atacama en estos proyectos”.

“Creemos que nuestra región tiene un potencial tremendo y lo primero es que puedan valorar esta tierra y amar la zona. Esto para que puedan dejar algo mejor a los niños de la zona”, puntualizó.

Es padre de dos niños y ya tiene importantes logros con su ONG, entre ellos, fueron ganadores regionales del programa Creamos del Injuv (2020), primer lugar del Fondo de Innovación en Educación Parvularia (FIEP 2022) y Acreditación en el Registro Nacional de Donatarias (MDSF 2024).